

# 1° de Mayo: Día Internacional de lucha de la Clase Trabajadora.

## Por una Jornada Clasista y Combativa.

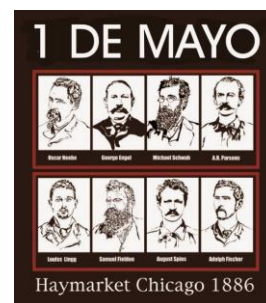


### ¿Por qué CLASISTA?



Porque desde hace 128 años, cada 1° de Mayo, la Clase Trabajadora se une internacionalmente para expresar su anhelo de emancipación social. Es decir, de liberarse de la explotación de otra clase social: la burguesía. Para expresar su anhelo de solidaridad, dignidad y justicia social entre los seres humanos. Sin embargo, el sistema capitalista viene desarrollándose en sentido contrario. Guerras, hambre, enfermedades, discriminación, xenofobia, racismo es lo que ha desplegado en todas partes de nuestro mundo. Y como es un sistema que se desarrolla desigualmente, en cada nación del mundo, expresamos nuestros anhelos de diferentes formas y con diferentes capacidades.

Lo que muchos conocen o pretenden señalar como *“la grieta”* no es más que la expresión de la **lucha de clases**, entre dos clases opuestas: la explotadora (la burguesía) y la explotada (el proletariado). Y alrededor de ésta última una variada cantidad de sectores y capas sociales que sufren en distinto grado esta situación: hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, pueblos originarios, intelectuales, artistas, deportistas, artesanos, etc. Y esta explotación es posible porque los capitalistas se han adueñado de los medios de producción y nosotros solo poseemos nuestra fuerza de trabajo. Una lucha en la que nosotros **“no tenemos nada que perder, salvo nuestras cadenas. Y tenemos, en cambio, todo un mundo por ganar”**. Y ese mundo por ganar no es otro que el **Socialismo**. Porque fue un **Congreso Obrero y Socialista** el que, reunido en París, en Julio de 1889, instituyó esta jornada como **Día Internacional de Lucha de los Trabajadores** y, también, como homenaje a los mártires de Chicago, militantes anarquistas asesinados por el sistema político y judicial yanqui. Día en que debemos repasar nuestras luchas, nuestra situación y reflexionar acerca de cómo la continuamos.



En Argentina, este grito proletario, se dio por primera vez en 1890, en Capital, Rosario, Chivilcoy y Bahía Blanca. Y aún hoy es un grito emancipador, porque aún existe el capitalismo en estas tierras que habitamos. Capitalismo que cada vez se vuelve más y más explotador, como lo demuestra el actual Gobierno empresarial de Macri. Mucha sangre obrera se ha derramado en las calles, en las empresas, en

los barrios, en las cárceles y en los campos de tortura de distintos gobiernos desde principios del Siglo XX (la Patagonia Trágica, la Semana Trágica, talleres Vasena, etc) hasta ya entrado el Siglo XXI (Diciembre del 2001, Santillán, Kosteki, Fuentealba, Mariano Ferreira, etc). Sangre como la de nuestros 30000 compañeros detenidos-desaparecidos que sufrieron en carne propia la política genocida de la dictadura cívico-militar-eclesiástica de 1976-1983. Sangre derramada en dictaduras y en gobiernos “democráticos” que, más allá del grado de explotación “permitido” por estos últimos, sirvieron, tanto unos como otros, a los intereses de la clase explotadora, que nunca dejaron de “llevarse la plata a paladas”. Por eso la bandera de la clase trabajadora es roja, del color de nuestra sangre.



**Las riquezas que producimos con el sudor de nuestra frente, y a veces con el costo de nuestras vidas, se concentran cada vez en manos de pocos capitalistas.** La pobreza a la que somos empujados nunca fue totalmente resuelta porque se necesita de ella para aumentar las ganancias del capital.

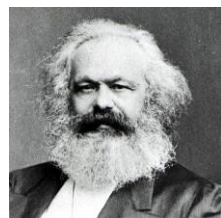
El principal interés de los capitalistas consiste en que los trabajadores **trabajen y produzcan el máximo posible, y en pagarles lo mínimo posible por ese trabajo**; de esa manera los capitalistas pueden obtener las máximas ganancias. Pero tal interés choca con el interés de los trabajadores, que quieren trabajar y producir razonablemente, en las

mejores condiciones, y percibir el mejor salario que sea posible, a fin de colmar sus necesidades y elevar sus hogares a un nivel de bienestar.

**El choque de estos dos intereses antagónicos produce la lucha de clases.** Los capitalistas, por más “humanos”, “serios” o “democráticos” que parezcan, no pueden acceder a esa justa aspiración obrera porque ella significaría limitar sus ganancias. Los trabajadores, por su parte, no pueden renunciar a sus anhelos de bienestar, porque ello sería resignarse a la miseria y al infortunio. Por eso el choque de intereses se produce inevitablemente y **la lucha de clases es un fenómeno objetivo, ineludible.** Lucha que se da en el terreno económico, político e ideológico.

### **¿Por qué COMBATIVA?**

Porque siendo **la clase trabajadora** la más numerosa de la sociedad y la que verdaderamente produce con su esfuerzo las riquezas de un país, **es la clase social que tiene en sus manos la misión histórica de cambiar las estructuras del país y emancipar socialmente a toda la sociedad.** Y debe prepararse para concretar dicha misión.



Decía Marx **“la clase obrera posee un elemento de triunfo, el número; pero el número no pesa en la balanza si no está unido por la asociación y guiado por el saber”.**

Tenemos el número. Y, en cierto grado, tenemos también la “organización”. Los trabajadores argentinos somos los más sindicalizados de Latinoamérica. Pero eso también lo sabe la clase dominante y ha trabajado, desde siempre, para romper tal organización. Y para eso se vale de los jefes sindicales que, apoyados por los distintos gobiernos, dictatoriales y “democráticos”, intentan someter a los trabajadores a la idea de que capitalistas y trabajadores tienen los mismos intereses. Nada tan falso como eso. Esa es una de las razones por la que, hoy, **no podemos contar con un solo acto unitario del 1° de Mayo.**

Pero aún le falta a nuestra clase trabajadora **la organización política que represente sus intereses como**

clase, no solo ante un patrón o una cámara de patrones sino ante toda la clase dominante y sepa dirigir la lucha por la emancipación total. Esa organización política, revolucionaria, aún está por crearse.

En cuanto al saber, la clase trabajadora es, entre todas las clases, la más susceptible de desarrollar su conciencia y abrazar una ideología de avanzada, una concepción del mundo que lo ayude y lo guíe en su actividad práctica. El capitalismo moderno trata de sofocar intelectualmente a la clase trabajadora, pero al mismo tiempo necesita de un trabajador más instruido que la economía del pasado y, por lo tanto, también sin quererlo, da a la clase trabajadora ciertos rudimentos de educación –escuela primaria obligatoria, secundaria, técnica, experiencia práctica en la industria- que ella misma luego se encarga de desarrollar, mal que les pese a los capitalistas. Si como clase oprimida y utilizada por las minorías para su enriquecimiento, la clase trabajadora no posee el grado de instrucción de la burguesía, ello no se debe a la deficiencia de los trabajadores, sino a **las condiciones históricas en que nacieron y se desenvuelven**. Pero, al abrazar una ideología científica, una concepción moderna del mundo, la clase trabajadora se supera a sí misma y transforma los rudimentos educacionales que recibió, constituyéndose en una clase conscientemente preparada para cumplir su papel social. Esa ideología es el Socialismo Científico.

Los dos factores –organización y conciencia- apoyados en condiciones objetivas de vida y de trabajo, y unidos a su carácter mayoritario, capacitan a la clase trabajadora, la más revolucionaria de la sociedad, para cumplir la gran misión histórica de cambiar, revolucionariamente, las estructuras económicas, sociales, culturales y políticas de nuestro país a condición de que sea la clase dirigente de tales transformaciones.



Sus cualidades organizativas, su espíritu de colectivismo, la disciplina, la solidaridad, las acciones conjuntas, la unidad de todos los trabajadores por encima de sus particulares maneras de pensar, le permite ser la clase que supera la dispersión y aislamiento que pesan sobre otras capas de trabajadores y puede unirse y organizarse mejor que las otras clases. A condición de que aprenda a desembarazarse de sus dirigentes, políticos y gremiales, corruptos y representantes de los intereses

de la burguesía. Y pueda encontrar, entre sus filas, dirigentes de la talla de Agustín Tosco, Atilio López, René Salamanca, Gregorio Flores, etc

Después de 7 años de atroz dictadura y de 34 años de gobiernos “democrático” burgueses, la Clase Trabajadora argentina aún mantiene su espíritu de lucha puesto de manifiesto en las recientes movilizaciones y en el paro general arrancado a los jefes sindicales. Pero es cierto que también está huérfana de verdaderos dirigentes de la clase que sepan guiarla en su lucha emancipadora, ese es su talón de Aquiles. Allí es donde, humildemente, queremos dar nuestro aporte junto a otros compañeros de distintas corrientes pero que comparten, en esencia, nuestro planteo. No nos desesperan las

**LOS REVOLUCIONARIOS DEBEN SEÑALAR ESA POSIBILIDAD ...!!!**



“...llamamos condiciones subjetivas a la conciencia de la necesidad de un cambio en una situación social dada y a la certeza de la posibilidad de ese

cambio. La necesidad de un cambio la conocen muy bien las masas de toda América; la posibilidad de un cambio, la posibilidad de tomar el poder, es algo que no siempre se conoce...” (Carta del Che a los argentinos el 25 de mayo de 1962)

jugarretas electorales organizadas por la clase dominante, sí nos preocupa, y nos ocupa, la necesidad de unir a los revolucionarios, organizar a la clase Trabajadora y el Pueblo para la conquista del Poder y la construcción del Socialismo. Este es nuestro camino!!!

VIVA LA CLASE TRABAJADORA !!  
VIVA LA LUCHA POR LA EMANCIPACIÓN SOCIAL !!  
VIVA LA LUCHA POR EL SOCIALISMO !!

Argentina, 30 de abril de 2017

